

SUMARIO

- 04 CARTAS AL DIRECTOR
05 CARTA DEL DIRECTOR:
Neutralidad política.
FUERZAS ARMADAS:
06 *Día de la Fiesta Nacional de España: Abucheos al Presidente del Gobierno durante la parada militar.*
ENTREVISTA:
10 *Ramón Gutiérrez de Terán: Un sanitario español en la guerra de Vietnam.*
OPINIÓN:
14 *El despropósito de la política militar.*
16 *Ley de la Carrera Militar: Urge su derogación.*
18 *Vivir para ver: Venid y vamos todos.*
20 *Diccionario a medida o el juego de las palabras.*
21 *Segundo asalto al Alcázar de Toledo.*
ASOCIACIONISMO:
22 *Recuerdos de veintidós años de AME.*
25 *Día del Veterano.*
PERSONAJE:
26 *Antonio de Oro Pulido: Fundador de El Aaiún.*
CULTURA DE DEFENSA:
29 *XVII Curso Internacional de Defensa.*
32 *Conferencias organizadas por AME en el Centro Cultural de los Ejércitos.*
LEGISLACIÓN:
34 *Los JEMES proponen y el BOD dispone.*
GABINETE JURÍDICO:
36 *Asuntos de actualidad.*
HISTORIA MILITAR:
37 *Tenientes en campaña: Oficiales de trincheras.*
SALUD:
39 *La pandemia de gripe A-(H1N1) de 2009.*
CULTURA:
43 *Reseña de libro.*
45 *La música marcial a través de los grandes compositores / 13.*
REVISTA DE PRENSA:
47 *Afganistán: «Le dijeron que iba en misión humanitaria y le llevaron a una guerra».*
INTERNET:
50 *Direcciones útiles.*
51 HUMOR.

EDITORIAL

Fiesta Nacional

Se ha desarrollado en Madrid el desfile militar conmemorativo de la Fiesta Nacional, de la Hispanidad o de la Raza, como la denominó al instituirlo el general **Primo de Rivera**. Como parada militar nada ha tenido de particular, somos muchos los militares que hemos desfilado por el Paseo de la Castellana desde hace años y los organizadores tienen sobrada experiencia para que el acto resulte siempre brillante. Lo que ha destacado este año ha sido la gran pitada que el público ha dirigido al Presidente del Gobierno, y más aún su respuesta ante tan sonora recepción: «forma parte del rito», ha comentado con el Alcalde de Madrid a pie de calle.

Con el respeto que merece la institución que representa el señor **Rodríguez Zapatero**, es preciso decirle que una manifestación pública de protesta no es un rito. En los muchos desfiles que recordamos, no se ha registrado nunca una expresión tan evidente de disgusto. Si ese proceder constituyese un rito otros presidentes anteriores lo hubiesen recibido y no ha sido así. El receptor de la protesta haría bien en meditar sobre el hecho. La gente le increpa porque no está de acuerdo con su política en general, y muy particularmente por su política de Defensa.

Los que han protagonizado tan sonoro recibimiento al Presidente del Gobierno son españoles a los que les duele que esos militares que desfilaban ante el Rey, el Gobierno y el Pueblo se estén jugando la vida en una guerra que para la tribuna presidencial no lo es, a pesar de que sólo un día antes la Ministra de Defensa, en un acto entre sentimental y de imagen, acompañase al cadáver del último soldado muerto en Afganistán. Esos mismos españoles han protestado porque la Fiesta que se celebraba era Nacional, y el proceso de descomposición evidente de la nación española señala lo contrario. Esos españoles han protestado porque la Memoria Histórica del Ejército viene siendo maltratada por quienes se sientan en la mesa del Consejo de Ministros. Esos españoles protestan por los ataques inferidos a los símbolos nacionales, por la manipulación de páginas heroicas como la gesta del Alcázar de Toledo, por la obsesión sistemática de borrar de la memoria colectiva nombres ilustres de la milicia y, en general, por la malsana intención de demonizar a dos generaciones de honorables soldados.

La referencia expresa en la parada a los militares que durante veinte años han formado parte de misiones en el extranjero, merece el aplauso de quienes vestimos el uniforme; de alguna forma, a todos nos va la honra conseguida por ellos en medio mundo. Sin embargo, tal vez debido a la desmemoria que se pretende imponer al pasado de nuestros Ejércitos, se han olvidado otras misiones anteriores, tales como la ayuda sanitaria a la población de Vietnam del Sur durante su interminable guerra; nosotros las recordamos en esta revista para alargar esas misiones en el tiempo.

La participación de viejos soldados en el desfile y posterior recepción en el Palacio de Oriente sugiere una pregunta exenta de acritud, pero creemos que cargada de razón. ¿Qué criterio emplean los organizadores de la parada para designar a las personas que representan a los retirados? La parcialidad o el olvido deben corregirse en el futuro y conceder a todos el mismo derecho a formar parte de esa honrosa representación.

MILITARES